

Romo⁷⁶⁵ casi determina el triunfo en la dirección del partido de los elementos intelectualoides que, poco después, al provocarse la crisis y ser expulsados del partido, se iban al Partido Socialista e a los calificados partidos de la burguesía. Ya en esa época, Pedro Romo, conjuntamente con Nicolás Di Palma⁷⁶⁶ que integra hoy también la fracción que apoya a la mayoría, en reuniones ilegales y fraccionistas con los elementos a que hacemos referencia mas arriba, habían ya convenido la distribución de puestos y estaban dispuestos a entregar la dirección a esos elementos hecho que logró evitar la intervención de algunos militantes de reconocida autoridad en el partido, que amenazaron con denunciar estos hechos a la masa del mismo y reclamar la expulsión inmediata de esos elementos. Así se pudo evitar que esos elementos corrompidos, de mentalidad pequeño-burguesa, arribistas, lograron tener ya en esa época la dirección del movimiento comunista del país.

En parte, la situación actual es también el resultado de la tolerancia que la dirección del partido ha tenido con este elemento que hay, han logrado su propósito, para lo cual no han vacilado en destruir todas las normas de organización de un partido, en hacer retroceder políticamente a la masa de afiliados, especulando con sus errores políticos del partido, en acudir a procedimientos inconcebibles e intolerables en un partido comunista y que son las causas de la división del mismo. Y en esa acción también se han hecho en parte responsables la delegación de la Internacional Comunista y la de la Internacional Sindical Roja.

La creciente influencia del movimiento comunista, las condiciones políticas y sociales del país y del ambiente en que algunos de los dirigentes comunistas, como Rodolfo J. Ghioldi, debían trabajar, han determinado que elementos otrora buenos, bien orientados, llagaran a ser también políticamente corrompidos. Tal es el caso de diversos elementos de la fracción de la mayoría, que de profesión maestros o estudiantes, vinculados a ciertos círculos intelectuales, trabajando en el periodismo burgués mas corrompido, iban transformando su propia mentalidad y llevando al movimiento comunista los peores procedimientos de la política criolla, al comienzo en forma solapada y mas tarde con el mayor descaro, destruyendo todas las normas de organización de nuestro partido. Y estos elementos encontraban un apoyo para sus actitudes entre los intelectuales y en una parte de la masa del partido, como algunos grupos idiomáticos en quienes halagaban y propulsaban sus tendencias federalistas a plena conciencia de propiciar iniciativas contrarias a todas

⁷⁶⁵ Véase la nota 215.

⁷⁶⁶ Véase la nota 630.